



Titulo: Rusia y Estados Unidos: el quiebre en sus relaciones a partir del 2012.

Tutor: Lautaro Bruera

Tesista: Priscila Villalobos

Licenciatura en Relaciones Internacionales

Universidad Abierta Interamericana

Agosto 2014

Resumen	1
Palabras Claves	1
Introducción.	2
1° Capítulo: Un poco de historia, las relaciones entre Rusia y Estados Unidos.	7
2° Capítulo: Rusia, su política interna y externa.	16
3° Capítulo: Estados Unidos ¿País en decadencia?	25
Crisis Económica 2008	29
Lucha contra el Terrorismo	31
4° Capítulo: Estados Unidos y Rusia ¿acercamiento o tensión?	34
Conflicto de Siria	35
Caso Snowden	40
Conclusión	42
Bibliografía.	45

Resumen

A partir del año 2012 se abre una nueva etapa en el desarrollo de la política exterior rusa. La nueva era Putin lleva a la pregunta constante, Moscú y Washington: ¿amigos o enemigos? (Rucker, 2013). La reconfiguración interna de Rusia le dio un impulso en el sistema internacional, llevándola a tener posiciones de enfrentamiento con los Estados Unidos y, a su vez, acercarse a los “gigantes” asiáticos. El querer posicionarse como una potencia económica y geoestratégica (Mestre, 2013) choca directamente con los intereses norteamericanos. El objetivo de esta investigación será determinar si el giro en la política exterior rusa pone realmente en cuestionamiento la hegemonía de Estados Unidos o no.

Palabras Claves

Política exterior, hegemonía, sistema internacional, sistema unipolar y multipolar.

Introducción

La Política Exterior es el estudio de la forma en la que un Estado lleva a cabo soberanamente sus relaciones con otro Estado; cómo se proyecta, evalúa o transforma hacia el exterior. Es la acción individual estatal, cual ejercicio legítimo de su condición soberana, que le permite escoger a cada uno el modo de interlocución, dentro del terreno del derecho internacional público, en sus vínculos e integración con el sistema internacional.

Entre los factores que hay que considerar en la acción exterior, juega un papel muy importante, la influencia, no solo de las percepciones individuales, y la personalidad del líder, sino también la de la toma de decisiones del grupo de asesores, “elites del poder”. (Mestre, 2013)

Las relaciones de Estados Unidos (USA) con Rusia han aumentado su nivel de tensión en los últimos años a causa de diversos factores, entre ellos, la “colisión” de dos modelos diferentes de diseño de la política exterior. Como dice Mestre en su texto: “El estadounidense basado en el paradigma racional de toma de decisiones, frente al ruso con un componente subjetivo determinado asentado en la personalidad del líder” (Mestre, 2013, p.3)

Si bien no existe una teoría que enmarque realmente la situación actual entre Rusia y los Estados Unidos, en ella tiene una gran influencia el *realismo*. La teoría realista, como Hans Morgenthau lo explica, establece que los países coexisten en un escenario internacional caracterizado principalmente en la lucha por el poder, y con el objetivo de aumentarlo cada país actúa según su propio interés. (Morgenthau, 1986)

Para el realismo los conflictos del mundo no son un mal que se pueda erradicar, sino más bien son mero resultado de las fuerzas inherentes de la naturaleza humana; los conflictos nacen a raíz del continuo choque que experimentan los Estados debido a sus intenciones de sobrevivir, prevalecer, dominar y propagarse. El poder va a determinar quién va a sobresalir de los demás y satisfacer el mayor número de sus deseos e intenciones. (Sullivan, 1976)

De acuerdo con esta teoría el poder jamás estará distribuido en el sistema internacional de manera equitativa, siempre habrá potencias mayores que predominen y sometan al resto de los Estados a su influencia.

La directiva principal que enmarca al realismo político en política internacional es el concepto de interés definido en función del poder, al cual le otorga la característica de mutable, “fungibilidad del poder”. Esto significa que la clase de interés que persiguen los Estados es determinante de sus acciones políticas en un período particular de la historia y depende del contexto político y cultural dentro del cual se formula la política exterior. (Morgenthau, 1986)

Aunque no sea posible comparar los actuales conflictos con los virulentos enfrentamientos sucedidos en el período de Guerra Fria, sí está claro que presenciamos un momento extremo en la lucha por el poder, en el cual encontramos situaciones de conflicto producto del deseo de los Estados de sobrevivir, mantenerse y expandirse. Hasta hoy, si tales conflictos no han llegado a un enfrentamiento más abierto, es porque están minimizados por el accionar de la diplomacia, de grupos canalizadores de los problemas -como es el G20 o los BRICS-, la firma de tratados o la existencia de Naciones Unidas, por ejemplo.

Las dos unidades de análisis poseen una historia de enfrentamientos y tensiones extremas, un pasado en el cual fueron el centro de una lucha fervorosa por alcanzar la hegemonía

mundial, y que derivó, a principios de los años 90, en la implosión de la Unión Soviética y el ascenso de Estados Unidos como única potencia hegemónica.

Cuando Putin llega al poder en 1999, se propone restaurar la posición de su país en el escenario internacional. Para ello Rusia debía volver a concentrarse en sus intereses vitales, integrándose a la economía mundial para modernizarse, es decir, acercarse a los Estados Unidos y a Europa. (Rucker, 2013)

Laurent Rucker¹ explica en una editorial de *Le Monde Diplomatique* que los atentados del 11 de septiembre de 2001 le dieron a Putin la posibilidad de iniciar esa revisión profunda de la política exterior. Se registró un gran acercamiento de Moscú respecto de Estados Unidos que se articuló en cuatro ejes: la lucha contra el terrorismo islamista; gestión compartida de la zona de crisis en Asia Central; semi-integración de Rusia a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN); y cooperación estratégica. (Rucker, 2013)

Pero los factores de tensión comenzaron a sumarse desde fines de 2003, principalmente por la “Revolución rosa” en Georgia, y la “Revolución naranja” en Ucrania, sin contar las divergencias surgidas por Irán, donde Rusia se opuso a las sanciones del Consejo de Seguridad a causa de su participación en el programa nuclear civil iraní. (Rucker, 2013)

En el año 2006 se llevó a cabo la primera reunión del BRIC, en la que participaron Brasil, Rusia, India y China. Con esto se comenzó a marcar la tendencia hacia un mundo multipolar en las relaciones internacionales, caracterizado por una creciente interdependencia económica global. El surgimiento de este grupo no es una buena noticia para Estados Unidos, ya que supone el surgimiento de un nuevo polo de poder que pone en cuestión el actual orden mundial.

¹ Historiador. Miembro de la redacción de la revista *Questions internationales*, editorial La Documentation, Francia, Paris.

A partir de 2012 entramos en una nueva etapa. “En su segundo mandato Putin puso como prioridades rusas recomponer su posición económica, geoestratégica y política, manteniendo a su país como potencia nuclear y militar.” (Mestre, 2013, p.5) Este nuevo lineamiento llevó en lo que hace a política exterior, no solamente a una posición de enfrentamiento con los intereses norteamericanos, sino también a posiciones de acercamiento con los países de Asia Pacífico, y con aquellos que forman parte del BRICS, con el objetivo de buscar “aliados” para generar nuevos polos de poder.

Esta idea por parte del líder ruso lleva a pensar en un nuevo escenario internacional en el cual se reconfigure o reorganice la hegemonía, ya sea en post de amedrentar la actual, es decir, la norteamericana; o de enfatizar una hegemonía multilateral. Una nueva estructura de poder global.

Esta nueva perspectiva Rusa con respecto a la hegemonía en el sistema internacional nos lleva a preguntarnos, ¿Se pondrá en cuestionamiento la hegemonía de los Estados Unidos? Y si esto ya comenzó a suceder -como algunos hechos que se desarrollaran a lo largo de esta investigación lo demuestran- ¿surgirá un nuevo polo de poder o estamos en presencia de un escenario internacional multipolar?

Es objetivo general de esta investigación analizar el giro en la política exterior de Rusia y si realmente puede llegar a poner en cuestionamiento la hegemonía norteamericana.

Para poder lograr este objetivo, es necesario también esbozar ciertos objetivos específicos:

- Examinar las relaciones entre ambos países en los años anteriores a la asunción de Vladimir Putin a la presidencia rusa en el año 2012.
- Desarrollar la política interna de Rusia a partir del 2012, y su influencia en el sistema internacional.

- Analizar la situación actual de Estados Unidos.
- Determinar las situaciones que demuestran el acercamiento o la tensión que existen entre ambos países, y las posibles consecuencias que puede traer esto al actual sistema internacional.

Para el desarrollo de esta investigación se utilizará una metodología del tipo cualitativa, realizando un análisis de la nueva era Putin a partir del año 2012, su giro en la política exterior y su incidencia en el sistema de relaciones internacionales. Será una investigación del tipo explorativa – descriptiva. Las unidades de análisis serán Rusia y los Estados Unidos.

1° Capítulo: Un poco de historia, las relaciones entre Rusia y Estados Unidos.

Una vez finalizada la 2° Guerra Mundial el mundo se encontraba con una Alemania nazi desplomada, una Europa económicamente devastada y la necesidad de ocupar el resultante vacío de poder, lo cual hizo que se desintegrara la asociación del tiempo de la guerra (Kissinger, 2001). Los propósitos de los Aliados eran demasiado divergentes: Churchill deseaba impedir que la Unión Soviética (URSS) dominara Europa central, Stalin quería que sus victorias militares y los heroicos sufrimientos del pueblo ruso fuesen pagados en moneda territorial. Truman se esforzó por llevar adelante el legado de Roosevelt y mantener unida la alianza, pero al término de su primer período se había desvanecido hasta el último vestigio de armonía entre los Aliados. Estados Unidos y la Unión Soviética, los dos gigantes situados en la periferia, ahora se enfrentaban en el corazón mismo de Europa (Kissinger, 2001).

Se iniciaba de esta forma la Guerra Fría, en donde dos alianzas rígidas con muy poco espacio diplomático para maniobrar se enfrentaban por todo el mundo. Cada bando estuvo dominado por una superpotencia lo bastante indispensable y renuente a correr riesgos para evitar que cualquiera de los Aliados llevara al mundo a la guerra (Kissinger, 2001).

Fue un período histórico en el cual existía un estado de fricción o de tensión constante entre dos bloques, uno liderado por Estados Unidos y el otro por la Unión Soviética, en el que cada uno adoptaba decisiones sin llegar a la guerra. Se caracterizó por tener una estructura de bloques institucionalizados, por haber un enfrentamiento ideológico –Capitalismo vs.

Comunismo- una sistemática sucesión de crisis y por la creación de organismos internacionales utilizados como foros.

Esta lucha por el poder que comienza en el período histórico caracterizado refleja la presencia de la teoría realista, quizá en uno de sus estados más puros. Dos Estados que experimentan constantes choques para poder sobrevivir, prevalecer, propagarse y lograr su principal interés, la obtención de poder, o el predominio de uno sobre otro.

Se puede entender por poder en este caso como el control que tiene un Estado sobre las acciones y las políticas de otro, es decir, la influencia de un actor sobre otro. Autores realistas como Henry Kissinger o Morgenthau dividen al poder en el nacional –o interno- y en el poder exterior, y consideran que el grado de influencia que tenga un Estado hacia a otros va a ser proporcional al poder nacional (Kissinger, 2001).

La Guerra Fría estuvo atravesada por distintas etapas que implicaron acercamiento o alejamiento de ambos bloques, es decir, momentos de mayores fricciones o choque de intereses que otros. Estas etapas fueron: Contención, Coexistencia Pacífica, Distensión o Detente y Nueva Guerra Fría.

“Estados Unidos debe contener el peligro comunista” escribe George Kennan en el informe que escribe al departamento de estado en el año 1946. Se quería evitar que la Unión Soviética avanzara sobre los territorios europeos debilitados por la guerra. Los norteamericanos implementan dos planes de ayuda, para mantener a estos países “bajo su órbita”. Por un lado el Plan Marshall, que era una ayuda económica para restablecer el comercio y los niveles de producción europeos; y por otro lado la Doctrina Truman, que tenía como objetivo ayudar a que las naciones libres e independientes mantengan su libertad (Renouvin, 1990).

La muerte de Stalin en 1953 abrió una nueva fase en la historia de las relaciones internacionales conocida como la Coexistencia Pacífica. Tras un complejo proceso sucesorio, Krushev consiguió asentarse en el poder del Kremlin y lanzó este nuevo concepto que significaba que la URSS negaba el recurso a las armas para extender la revolución comunista por el mundo y también rechazaba la idea de que la guerra con el capitalismo era inevitable. Se vieron en este período signos de distensión entre Moscú y Washington: la firma del Armisticio en Pan-mun-jong que ponía fin a la Guerra de Corea en 1953, los acuerdos de Ginebra que finalizaban la Guerra de Indochina en 1954, entre otros (Renouvin 1990).

Estos signos de disminución de las tensiones van a seguir presentes en lo que se conoce como la etapa de Distensión. En 1962 Krushev le escribe a Kennedy: “Me parece que ha llegado el momento de poner fin de una vez por todas a las pruebas nucleares, de eliminarlas”. Ambas potencias parecían dispuestas a una codificación de sus comportamientos, que incluía formas de cooperación militar con el objetivo de reducir la posibilidad de guerra (Renouvin, 1990). La razón principal que llevo a ambos actores a buscar posiciones de acercamiento fue la Crisis de los Misiles en Cuba en el año 1962, los altos niveles de tensión que se vivieron hicieron tomar consciencia del peligro mortal que implicaba la posesión y multiplicación del arsenal nuclear. El hecho histórico fue la visita del presidente de los Estados Unidos, Richard Nixon a Moscú en el año 1972.

La invasión soviética a Afganistán en 1979 da inicio al período de la Nueva Guerra Fría, ya que provoca nuevas tensiones entre ambas potencias, un renovado impulso de la carrera armamentística y la conocida Guerra de las Galaxias.

Con la llegada de Mijail Gorbachov al secretariado general del Partido Comunista de la Unión Soviética en marzo de 1985, y sobre todo con la difusión de los lemas por él esbozados: perestroika (reestructuración) y glasnot (transparencia), grandes cambios influirían en la visión de los dirigentes soviéticos. Se iniciaba una etapa de “interdependencia global” y una voluntad de búsqueda de cooperación y del consenso en la dirección de las relaciones internacionales (Renouvin, 1990).

Durante el año 1989 ocurrieron todas las rupturas que echaron abajo el viejo orden heredado del segundo conflicto mundial. En 2 años la Unión Soviética se desplomó y los Estados Unidos pasaron a ocupar el papel de superpotencia en un sistema internacional de orden unipolar.

La primera visita del Presidente de la Federación rusa, Boris Yeltsin a Estados Unidos ocurrió en 1992 y fue para asistir a la reunión en la cumbre de los miembros del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas. Los mandatarios de ambos países se reunieron en Camp David y acordaron continuar con la reducción de las armas estratégicas, cooperar en la no proliferación de armas y la defensa de misiles balísticos. El presidente Bush se comprometió a apoyar el ingreso de Rusia al Fondo Monetario Internacional (FMI) y al Banco Mundial (BM). Esta reunión dejó una declaración conjunta: “Rusia y los Estados Unidos no se consideran mutuamente como adversarios potenciales”.

En 1993 Rusia ingresa a los organismos internacionales, este período de la historia en las relaciones es considerado el más calmo. Dice el Doctor Alberto Hustchenreuter (2013):

Hasta mediados de los años noventa Rusia no solamente creyó que la cooperación era efectiva, sino que, por vez primera en su historia, desestimó la

defensa y promoción de sus intereses nacionales en pos de un orden interestatal basado en la defensa de “valores universales”. Pero pronto fue comprendiendo la advertencia de Bismark, respecto a que “una política exterior sentimental jamás reconoce reciprocidad”. (p. 2)

Vladimir Putin llegó al poder en 1999 con el objetivo principal de restaurar la posición de Rusia en el escenario internacional. Sus más allegados consejeros planteaban la necesidad de finalizar con la búsqueda de un mundo multipolar y centrarse en los intereses vitales de Rusia, debían integrarse a la economía mundial para modernizarse, abandonar la retórica de gran potencia, desmilitarizar las relaciones con Occidente y acercarse a Estados Unidos y Europa (Rucker, 2013).

Los atentados terroristas a USA en el 2001 dieron a Rusia la posibilidad de cumplir con su estrategia de acercamiento a Occidente, articulada en cuatro ejes: lucha común contra el terrorismo; gestión compartida de la zona de crisis en Asia Central; semi-integración de Rusia a la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), y cooperación estratégica (Rucker, 2013).

Este acercamiento tuvo como consecuencia el apoyo a Moscú en la intervención de Afganistan, la creación de bases militares estadounidenses en Uzbekistán y Kirguizistán, además del desarrollo de proyectos de cooperación petrolífera y gasífera.

Con respecto a la guerra en Irak, 2003 a 2011, es cierto que Rusia se alineó con los países que se oponían a la guerra, como Francia y Alemania, pero a la vez tuvo cuidado de no enfrentarse con USA. El presidente Putin estaba a favor de que Estados Unidos retirara sus

tropas del territorio iraquí pero no ejerció ninguna presión, simplemente se limitó a cuidar sus intereses en Irak, principalmente los de la compañía Lukoil que realizaba legalmente la explotación de la cuenca petrolífera de West Qurna (Rucker, 2013).

Otro conflicto internacional que marcó un quiebre en las relaciones bilaterales de ambos países fueron la Guerra de Georgia y Ucrania, iniciadas en el año 2008. La reacción de Moscú ante las “revoluciones de colores” puso en evidencia lo frágil y confusa que era la relación entre Rusia y Estados Unidos. Laurent Ruckert (2013) plantea:

Para el Kremlin, esos acontecimientos no fueron el resultado de la movilización de la sociedad civil contra regímenes corruptos, incompetentes y criminales, sino de una conjura fomentada por Washington para reducir la influencia de Rusia en el espacio postsoviético y saquear sus riquezas. (p. 53)

La crisis hipotecaria y el colapso de los mercados que se inició en el año 2008 tampoco favorecieron a la situación norteamericana y a su vez marcaron la expansión de los mercados emergentes, como por ejemplo el BRICS, ya que sostuvieron la crisis a un crecimiento anual del 5%. Es una realidad que la dominación del imperio de USA, que data de casi 130 años, se debe a la flexibilización de sus mercados, a su acaparamiento del mejor capital humano y a la aplicación de tecnología de punta en guerras por lugares geográficos estratégicos y a su constante vigilancia nuclear y fronteriza (Zakaira², 2008)

Sandra Borda (2013) en su artículo para la revista Nueva Sociedad detalla que:

² Escritor y periodista indio-estadounidense especializado en temas de relaciones internacionales. Escribe para el Washington Post. En 2008 publicó su libro “The Post-American World”.

Es claro que la crisis económica iniciada en el 2008 y las dificultades que ha tenido el gobierno estadounidense en su intento por articular un proceso de recuperación rápido y sostenible incrementan la percepción del declive... El actual es un sistema de transición y lejos está de constituir un tablero de juego claro y estable. (p. 65)

La elección de Barack Obama en Noviembre de 2008 deja ver una renovación de Estados Unidos. Su discurso hizo creer en el nacimiento de una nueva diplomacia estadounidense, conciliadora y cooperativa, que se negara a instaurar la democracia a “golpes de cañón”, como había sucedido en los siete años anteriores de guerra contra el terrorismo. El nuevo presidente norteamericano propuso “empezar desde cero” las relaciones con Rusia.

Así en el año 2010, Obama y el presidente ruso Medvedev firmaron un tratado de desarme en el cual acordaron reducir sus arsenales nucleares, el número de misiles, bombarderos y submarinos de patrulla atómica. En el mismo año también se realizó uno de los mayores intercambios de prisioneros entre ambos países desde la Guerra Fría; 10 espías rusos que habían sido arrestados en USA por 4 prisioneros norteamericanos detenidos en Rusia.

La vuelta de los demócratas al poder en USA trajo una “moderación” en determinadas cuestiones de política exterior, o como lo dice Alberto Hustchenreuter (2013): “En materia de política exterior no existe un concepto central y si una pluralidad de “doctrinas Obama”, si bien la que aparece como más definida es aquella que asocia intereses estadounidenses con áreas del Indico-Pacífico”.

La llegada del “nuevo Putin” al poder en el 2012, implicó una posición más dura y renuente a Estados Unidos, no solo por cuestiones geoestratégicas, militares o económicas, sino que también, porque fue uno de los pilares de su campaña electoral, el “sentimiento antiamericano”.

Una de las premisas sobre el origen de los problemas en el sistema internacional que plantea Hans Morgenthau en su obra “Política entre las naciones: La lucha por el poder y la paz” es el deseo de poder del hombre, teniendo en cuenta que los Estados adoptan el comportamiento de los individuos que los forman es fácil adaptar este punto a los Estados (Morgenthau, 1986).

Las “anteojeras” por las cuales ve quien maneja la política exterior de un Estado y su círculo de asesores, es el puntapié inicial a tener en cuenta para analizar las relaciones entre USA y Rusia, viendo una actitud de acercamiento, por ejemplo, durante el período de Medvedev, y un giro a partir del año 2012 con la llega del “nuevo Putin” al poder y su táctica de reestructuración de la posición rusa en el escenario.

También es importante el tercer principio del realismo político que esboza Morgenthau en la misma obra nombrada con anterioridad; el interés que motive la política exterior de un Estado va a depender del período histórico, y del contexto político y cultural que lo rodee (Morgenthau, 1986). Así, pese a la influencia de la teoría en la historia de las relaciones bilaterales de las unidades de análisis, el comportamiento de hoy en día en el sistema internacional de ambas se ve claramente influenciado por el contexto, la existencia de instituciones consolidadas, por ejemplo, que sirven como límite al margen de acción, cosa que no sucedía en pleno período de guerra fría, en el cual recién comenzaban a gestarse.

Todo esto nos aleja hoy en día de los momentos de tensión constante que se vivían en los “años fríos”, pero si nos acerca al hecho de que estamos coexistiendo en un período de reorganización en el sistema internacional. Reorganización que ya es evidente con el ascenso de China como superpoder, por ejemplo. Es un período de transición de un sistema unipolar a uno multipolar, pluralizado; y en este contexto se evidencian las intenciones de Putin de poner a Rusia en un nuevo lugar dentro del sistema. No solo las políticas internas de dicho país serán importantes para revalorizar su imagen internacional, sino que también, la posición de “rival” que está tomando frente a los Estados Unidos en distintos conflictos internacionales. Estas dos cuestiones se tratarán en los siguientes capítulos.

2º Capítulo: Rusia, su política interna y externa.

El ascenso de Rusia en el sistema internacional es casi un hecho. Con la llegada de Vladimir Putin al poder uno de los gigantes asiáticos está comenzando a retomar su posición de potencia geoestratégica. A continuación se desarrollarán la evolución de la ex Unión Soviética a nivel interno y los cambios que se están gestando en su política exterior. ¿Rusia, junto a otros actores internacionales, está poniendo en jaque la hegemonía de los Estados Unidos?

Vladimir Putin accedió al poder de Rusia en 1999, primero como Primer Ministro y en Marzo de 2000 como Presidente. Su asunción se dio en el medio de un debilitamiento del Estado, producto de las reformas implementadas por su antecesor Boris Yeltsin. Problemas como la contradicción entre las legislaciones de algunas regiones con las de las instituciones federales; o el cuestionamiento al control que el Estado ejercía sobre las materias primas –su principal fuente de ingresos-, llevaron a que Yeltsin renunciara 6 meses antes de finalizar su mandato y dejara como presidente interino a Putin.

Esta desestabilidad interna se vio agravada por un contexto internacional liderado por Estados Unidos y sus aliados atlánticos que intentaba llevar adelante una política de “roll back”, es decir, reducir la influencia rusa en todo su espacio tradicional. (Radvanyi, 2012)

La situación económica en el mundo durante el primer mandato de Putin y el aumento de los precios de las materias primas favoreció a Rusia y facilitó un crecimiento económico que ayudó al país a salir poco a poco de la crisis en la que venía instalado. Desde que

Vladimir asumió hubo un contexto internacional favorable, ya que los precios del petróleo y del gas se mantuvieron altos y su exportación aumentó.

Reforma bancaria y de pensiones, nuevo código de tierras para formalizar el derecho a la propiedad, fueron algunas de las reformas que llevo adelante. También realizo cambios en la estructura del poder que acrecentaron el “verticalismo del poder”, como ser el nombramiento de representantes plenipotenciarios del presidente en siete distritos federales y la creación del Consejo de Estado.

En palabras de Radvanyi (2012), el actuar de Putin con respecto a la política interna “se ejerció a partir de cuatro ejes: retomar el control de la renta sobre las materias primas, reconstruir la industria rusa, reinstaurar el campo institucional ruso en las regiones y dotarse de una política estable”. (2012, p.28)

La clave de la popularidad de Putin, para autores como Radvanyi o Rekacewicz³, reside no solo en la estabilidad institucional que recuperó, sino también en la reconstrucción de una industria que logró competir con las multinacionales occidentales, obteniendo para el 2006 un aumento del PBI y de los ingresos promedios del país. (Radvanyi, 2012) El nivel de vida mejoró y Rusia se reinventó como superpotencia energética. Claro está que un gran porcentaje de la población quedo fuera de este escenario, debido en gran parte a, como se dijo con anterioridad, la mala distribución de las riquezas y el gran verticalismo o “democracia manipulada” ya que se multiplicaron los vínculos personales –y también familiares- entre los que estaban en el poder, mientras que la oposición quedó marginada, y fuera del círculo de beneficios.

³ Periodista y cartógrafo del Le Monde Diplomatique.

En el discurso que realiza en el año 2007 en la Conferencia sobre Seguridad en Munich Putin deja bien en claro su opinión con respecto al momento que vive el sistema internacional, y de algún modo senta las bases de lo que hoy conocemos como la “nueva doctrina Putin” y su postura frente a los Estados Unidos.

Luego de un período en el que intento acercarse a los grandes de occidente, el presidente de Rusia plantea que el sistema unipolar es imposible e inadmisibile para el mundo contemporáneo ya que lo considera como un “mundo carente de base moral propia de nuestra civilización”. (Putin, 2007) Sus primeros alejamientos o tensiones frente a USA se ven claros cuando expone que muchos de los problemas del sistema internacional devienen del intento de imponer la postura unilateral y de la falta de aptitud de las soluciones de este tipo. Literalmente acusa a los Estados Unidos de “exceder sus marcos nacionales en todos los sentidos: en la economía, la política y la esfera humanitaria y se impone a otros Estados. ¿A quién puede gustarle tal estado de cosas?” (Putin, 2007).

Por otro lado demuestra que ambas unidades de análisis coinciden en aumentar el sistema de no proliferación de armas nucleares; como líderes en el potencial nuclear y misilístico deben ponerse a la cabeza de medidas más rigurosas en cuanto a la no proliferación. (Putin, 2007) Esto se evidencia en el tratado de desarme firmado posteriormente en el año 2010 por los presidentes Obama y Medvedev.

Otro punto que también se demuestra en la actualidad es “la importancia de la diplomacia multivectorial” (Putin, 2007) y del crecimiento económico acelerado de nuevos actores internacionales, como ser el BRICS, que lleva también al aumento de su influencia política y a fortalecer el carácter multipolar del mundo. Como plantea Chantal Mouffe, es necesario dejar de velar por un mundo unificado y trabajar por uno multipolar y para esto hay que

eliminar el único poder hegemónico y establecer una pluralidad de centros de decisión y una fuerza que equilibre esos poderes (Mouffe, 2007), en su discurso y el accionar de Rusia al día de hoy se ve esta posición de querer generar nuevos polos de poder, o por lo menos, crear un nuevo escenario internacional con principios diferentes a los que se establecieron a partir de la caída de la URSS y el ascenso de USA como potencia hegemónica.

Relacionando esto con la teoría de Gramsci, lo que está intentando hacer Putin es generar un “contragolpe de poder” a este “bloque histórico” que está planteado desde la caída de la URSS, es decir, una conducción política y cultural nueva, diferente a la sostenida por USA. (Gramsci, 2003) Esto no significa que sea para imponer su hegemonía por sobre la de los Estados Unidos, sino que multilateralizarla, su acercamiento al mundo asiático es una forma de hacerlo. Este movimiento coyuntural, que puede transformarse en un movimiento orgánico, lo está buscando por medio del consenso, en mi opinión, la participación en grupos e instituciones mundiales, por ejemplo el G-20, el BRICS y la misma ONU, es su manera de encontrar el aval internacional para lograr y mantener este cambio de hegemonía mundial. (Gramsci, 2003)

Muchas de las prioridades nacionales rusas se centran alrededor de la concepción de un mundo multipolar. Rusia no admite a USA como única potencia, sino que también reconoce el surgimiento de otras como China y la propia Rusia. (Mestre, 2013)

En 2008, bajo la presidencia de Dmitri Medvedev la ex-URSS se vio influenciada por la crisis económica mundial, la cual repercutió en el escape de capitales y el derrumbe de los precios del petróleo. Esto afectó, no solo la economía y la estabilidad del Estado, sino que también desfavoreció la imagen y el prestigio de quienes ejercían el poder. Para el año 2010 la crisis ya estaba superada, ya que se habían recuperado los precios de los hidrocarburos,

pero la situación no volvió a ser como antes; el “contrato social” implícitamente establecido durante la era Putin, se había erosionado. (Saborido, 2012)

La política de querer “dejar a todos contentos” no se pudo sostener con el surgimiento de una nueva clase media que comenzó a expresar su descontento ante la cúpula de poder –y el consecuente autoritarismo que de ellos emanaba- y la corrupción. Descontento que se reflejó en movilizaciones sociales y en una fuerte caída de la imagen de Putin para las elecciones del 2012; existió un eslogan que decía “Vota a cualquiera que no sea Putin”. (Saborido, 2012)

Durante la presidencia de Medvedev se emprendieron grandes proyectos para asegurar la primacía del país en el sector energético, como por ejemplo, la creación del gasoducto Nord Stream que atraviesa el mar Báltico y garantiza el suministro de combustible ruso a Alemania y de allí a otros países de Europa Occidental y que a su vez sirvieron para hacer frente a la política de retroceso –roll back- de USA en la región del Cáucaso teniendo un gran accionar la Cooperación de Shanghai⁴. (Rekacewicz y Marin, 2012)

“Nos apoyaremos sistemáticamente en nuestros propios intereses y objetivos, y no en decisiones dictadas por terceros. A Rusia solo se le respeta y se le toma en serio cuando es fuerte y cuando defiende sus posiciones con firmeza” dijo Vladimir Putin (2012, p.1) en el artículo “Rusia y la evolución del Mundo” que dedicó a explicar la política exterior que tendrá durante su nuevo mandato, iniciado en el 2012. Discurso con claro tinte realista en el que plantea que sus objetivos son estratégicos y será una “política proactiva y constructiva, tendiente a fortalecer la seguridad global, a renunciar a la confrontación y a

⁴ El Grupo de Shanghai se creó en 1996 por China, Rusia, Kazajistán, Kirguistán y Tayikistán. En Junio de 2001 se convirtió en la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), con la adhesión de Uzbekistán. Sus actividades se concentran en responsabilidades de seguridad en la región de Asia Central (lucha contra el terrorismo por ejemplo). En Julio de 2005 India, Pakistán e Irán se convirtieron en observadores. (Rucker, 2012)

actuar con eficacia ante desafíos como la proliferación del armamento nuclear, los conflictos regionales, las crisis, el terrorismo y el tráfico de drogas” (Putin, 2012, p.2)

Cinco años después de la Conferencia de Munich, el Presidente ruso siguió firme a los principios allí expuestos, su postura frente al uso excesivo de la fuerza por parte de Estados Unidos y de la OTAN es de inadmisibilidad; considera que es desestabilizante para el sistema internacional y que va contra los principios fundamentales del derecho internacional (Putin, 20012)

Dice Gramsci en el inicio del capítulo “Análisis de las Situaciones. Relaciones de Fuerza” en su libro Notas sobre Maquiavelo sobre la política y sobre el Estado moderno (2003)

“Las relaciones internacionales siguen a las relaciones sociales fundamentales. Toda renovación orgánica en la estructura modifica también orgánicamente las relaciones absolutas y relativas en el campo internacional a través de sus expresiones técnico-militares” (p. 52)

Esto marca el hecho de que al producirse una modificación en las relaciones sociales internas, se verá un cambio en las relaciones internacionales. Esto es lo que le está sucediendo a Rusia en los últimos años, principalmente a partir del 2012 con el nuevo perfil de su líder, capaz de contener los conflictos internos y de conducir una política exterior pragmática dejan ver los cambios que se están gestando y que tienen su reflejo en el sistema internacional.

La llegada de Putin a la presidencia en el año 2012 se vio contrariada por su pérdida de popularidad, fue por eso que su propaganda antiamericana reforzó la autoestima nacional y

le garantizó el apoyo de muchos. (Bremmer, 2013) Una de las primeras decisiones que tomó al llegar al poder fue la de impulsar una dura legislación represiva, inició un fuerte control sobre los medios de comunicación por ejemplo⁵, y la reducción de los gastos sociales, lo cual trajo mas cantidades de protestas.

Putin introdujo con su nuevo mandato lo que se conoce como “Doctrina Putin”; alejarse de USA y Europa –lo cual lo impulsa a un acercamiento a los países asiáticos-, aumentar la posición de Rusia en el sistema internacional (como potencia nuclear, militar, económico, entre otros); son algunos de los lineamientos que ha decidido mantener el Presidente desde su discurso en la Conferencia de Munich en el año 2007 y son las bases de dicha Doctrina.

El escenario internacional actual nos demuestra la importancia que tienen los grupos internacionales, no solo como foros de debate para la resolución de conflictos por medio de la cooperación, como es el caso del G-20, sino también como vías o canales de desarrollo como es el BRICS; grupos en los que Rusia tiene participación activa. Esta búsqueda de nuevos socios lleva a generar nuevo polos de poder, que ponen en cuestión el actual y es uno de los grandes enunciados del presidente ruso en su artículo de política exterior (2012):

Rusia concede y seguirá concediendo en el futuro una importancia prioritaria a las relaciones con sus asociados del grupo BRICS. Esta estructura inédita creada en el 2006 es la demostración más espectacular del paso de un mundo unipolar a un orden mundial más equilibrado.

⁵ Según una nota del Le Monde Diplomatique, primero fue el turno del canal opositor NTV, cuyo presidente fue encarcelado y luego decidió irse de Rusia. Algo similar ocurrió con la señal ORT, cuyo presidente Berezovski, también optó por emigrar.

No solo se remite al BRICS sino también a sus buenas relaciones con India, Latinoamérica y otros países del Asia y África, y que acercarse a ellos y hacer crecer sus relaciones de cooperación y económicas será una de las tareas durante su nuevo mandato. Con este discurso, que se reitera en muchas ocasiones, Putin deja más que claro su objetivo principal: generar nuevos polos de poder dentro del sistema internacional; y detrás de este esbozo de “promoción del multilateralismo” se encuentra el hecho de querer amedrentar la posición de Estados Unidos en la arena internacional.

Chantal Mouffe en su libro *En Torno a lo Político* (2007), propone una globalización multipolar que evite la implantación de una hegemonía mundial y que propicie la emergencia de varios polos regionales enfrentados en igualdad de condiciones. Toma la idea de “cosmopolítica” de David Held y Daniele Archibugi⁶, mediante la cual plantea la posibilidad de instalar procesos democráticos a nivel global. Poner mayor énfasis en diseños institucionales que posibiliten una democracia global, sosteniendo la idea de un derecho público, democrático y cosmopolita. (Mouffe, 2007) Dice la autora (2007)

Contrariamente a numerosos teóricos que perciben el fin del sistema bipolar como una esperanza para el logro de una democracia cosmopolita, voy a sostener que los riesgos que implica el actual mundo unipolar sólo puede ser evitados mediante la implementación de un mundo multipolar, con un equilibrio entre varios poderes regionales, que permita una pluralidad de poderes hegemónicos. Esta es la única manera de evitar la hegemonía de un hiper poder único.

⁶ Cosmopolitan Democracy: Paths and Agents, ISA Annual Convention 2011.

Cierto es que con la supremacía indiscutida que los Estados Unidos sostienen desde el fin de la Guerra Fía muchos coincidirán que un proyecto de mundo multipolar es casi imposible, pero siguiendo la línea de la autora, la única forma de superar la idea de un mundo unipolar y poder alcanzar uno multipolar es pensar en “pluralizar la hegemonía”, lo cual puede lograrse por medio del reconocimiento de una “multiplicidad de poderes regionales”. (Mouffe, 2007)

No solo dividir los poderes en regiones, sino también desmenuzar el poder en distintos niveles. Joseph Nye plantea, la “dimensión superior”, es decir la militar, en la que Estados Unidos sigue siendo el epicentro de poder; la “dimensión intermedia” o económica, la cual es multipolar con el ascenso de China, India, entre otros; y la “dimensión inferior” que hace referencia a los actores no estatales como hackers, terroristas, traficantes de armas por ejemplo. (Nye, 2010)

¿Por qué no podemos pensar que la emergencia de China o India ya demuestran esta multiplicidad de poderes?, creo que la Doctrina Putin apunta a seguir esta política, y hacer de su país y de sus zonas de influencia una nueva región hegemónica en este sistema multipolar.

3° Capítulo: Estados Unidos ¿País en decadencia?

Una vez terminada la Guerra Fría y con ella realizado el reacomodo del sistema internacional, Estados Unidos emerge como única potencia militar, económica, política y cultural a nivel mundial. Comienza lo que todos conocemos como el sistema unipolar o el mundo según Occidente. Estados Unidos considera recuperada la hegemonía que había perdido durante los últimos años. El tema de la hegemonía norteamericana vuelve a entrar en crisis a partir del año 2001 con el atentado a las Torres Gemelas, cuando se replantea el debate sobre sus límites y sus alcances. Esta cuestión está estrechamente vinculada al imperialismo estadounidense, a las dimensiones económicas y militares y al ámbito doméstico -el deterioro de la economía, su capacidad competitiva frente a otras potencias y la fuerza tecnológica y militar-. Todo plasmado en un escenario mundial donde “la opción entre hegemonía o supervivencia rara vez, si acaso, se ha planteado de manera tan álgida”. (Chomsky, 2004, p. 11)

El objetivo de este capítulo será explicar la situación actual de Norteamérica, es decir, cuáles fueron las causas principales que llevaron a la primera potencia mundial emergida del período de post Guerra Fría a perder cierto terreno en el sistema internacional. Si bien la crisis económica del 2008 o la guerra contra el terrorismo no son objetos de estudios de esta investigación, se utilizarán para demostrar la decadencia de Estados Unidos en materia económica y de imagen –no en lo militar y cultural- y a su vez entender el posicionamiento del multilateralismo en muchas aristas del sistema internacional, en efecto su pérdida de hegemonía en algunos aspectos.

Si algo caracteriza a la sociedad norteamericana es su espíritu de cruzada, o como lo llamo Tocqueville el “destino manifiesto”. Una vez finalizada la segunda guerra mundial Kissinger aconsejó que “el sistema mundial, debería basarse en el reconocimiento de que Estados Unidos tiene intereses y responsabilidades mundiales mientras que sus aliados sólo tienen intereses regionales. Estados Unidos debe ocuparse más de la estructura de orden general que de la gestión de cada empresa regional”. (Kissinger en Chomsky, 2004)

Desde mucho antes de la Segunda Guerra Mundial Estados Unidos llevaba una ventaja económica frente al resto del sistema internacional, pero no lograba ser la figura líder, la guerra cambió eso. Se cuadruplicó la producción industrial y para 1945 el país detentaba un gran dominio económico y en seguridad tenía un papel incomparable: controlaba los océanos y los territorios que daban sobre ellos. El pasar de los años consolidó su papel de gendarme mundial y la subordinación económica y política del orden internacional a sus necesidades.

El poder que logró USA se debe al papel que cumple lo que autores como Wright Mills⁷ (1963) plantean “la elite del poder”, las grandes instituciones de la sociedad moderna. En los Estados Unidos las jerarquías del Estado -el dominio político- las empresas económicas -el dominio económico- y el ejército -el dominio militar-, constituyen los medios del poder; las demás instituciones están subordinadas a ellas. En cada una de estas instituciones se han reforzado y centralizado los poderes ejecutivos y se han elaborado modernas rutinas administrativas. Las decisiones que se tomen en cualquiera de ellas se ramifican en las otras y el alcance de sus consecuencias va más allá de las fronteras del país. (Wright Mills, 1963)

⁷ Sociólogo estadounidense que enfocó su estudio en las responsabilidades de los intelectuales de la sociedad norteamericana posterior a la Segunda Guerra Mundial.

Es así como luego de los ataques del 11 de Septiembre de 2001, fueron el Presidente George Bush hijo, su Vicepresidente Dick Cheney, su Secretario de Defensa Donald Rumsfeld y el grupo conocido como “los halcones” los autores de la Nueva Estrategia de Seguridad Nacional (NESN) en la cual se establece el derecho de Estados Unidos a recurrir a la fuerza para eliminar cualquier amenaza contra su hegemonía mundial. Las elites del poder plantearon que el tema principal de la agenda de su país era la de preservar su hegemonía mediante la amenaza o el uso de la fuerza; de utilizar lo que se conoce como “guerra preventiva” para evitar cualquier desafío al “poder, posición y prestigio de Estados Unidos” (Chomsky, 2004)

El principio de la primacía de la ley sobre la fuerza ha sido uno de los principales hilos conductores de la política exterior estadounidense después de la Segunda Guerra Mundial, con la NESN esto cambia, la fuerza impera y USA ejercerá esa fuerza según su parecer. Los hechos ocurridos desde el ataque del 11-S hasta la actualidad nos demuestran que la retórica de cruzada y el uso reivindicado de la tortura contribuyeron al deterioramiento de la imagen de USA en el mundo, a la depreciación de sus productos y al declive de su liderazgo. A su vez la nueva estrategia estadounidense motivó a los demás actores del sistema internacional a buscar formas de explotar sus puntos vulnerables. (Chomsky, 2004)

Por Parte de la Administración Obama se reconoce el fin de la primacía de Estados Unidos y de la unipolaridad, aunque la supremacía militar es indiscutible. Se le ha dado prioridad a iniciativas como la creación del “Smart Power” y la desmilitarización de la política exterior de USA, reduciendo el peso del Departamento de Defensa y dándole un mayor protagonismo al Departamento de Estado. (García, 2012)

La política de “reset button” (empezar desde cero) implementada por Obama hacía Rusia ha ayudado a conseguir su apoyo en las operaciones en Afganistán (como se dijo en el capítulo anterior) y en el programa nuclear iraní, con ciertas concesiones en las políticas de reducción de armamento nuclear y de no proliferación de armas de destrucción masivas. La Administración Obama ha buscado establecer una situación de estabilidad estratégica y la paridad nuclear con Rusia, confirmada por la Declaración Conjunta de 1 de Abril de 2009 y la firma del nuevo Tratado de Reducción de Armas Estratégicas (START).

Quizá el aspecto más interesante es la creencia en una multipolaridad del sistema internacional y que el uso de la fuerza debe ser multilateral, aunque manteniendo la capacidad de actuar unilateralmente en caso de defensa de intereses vitales de USA. También hay un marco teórico que plantea la postura del Presidente Obama sobre el uso de la fuerza y que hizo público en su discurso de aceptación del Premio Nobel de la paz en Diciembre del 2009, en el cual sorprendió por su franqueza al defender la concepción de “Guerra Justa” como mecanismo de intervención humanitaria: una acción establecida por la autoridad correcta, respaldada por la población y la opinión pública, con una causa justa – humanitaria si es posible- y con un uso proporcionado de la fuerza. (García, 2012)

El intento de sostener su hegemonía contra los desafíos del sistema internacional hizo aumentar la vulnerabilidad de USA. Todo esto sumado a la Crisis Económica del 2008 y su guerra contra un enemigo difuso y poderoso como es el terrorismo (que se desarrollarán a continuación) han dejado a los Estados Unidos inmersos en una lucha por mantener su poder, codo a codo con otras grandes potencias (como es el caso de Rusia o China).

Crisis Económica 2008

Las crisis económicas son momentos claves en la historia de un país, ya que en ellas es posible observar el impacto que tienen las instituciones, “elites de poder”, sobre la economía. La crisis del 2007-2008 resulta particularmente significativa, al ser la crisis más severa desde la Gran Depresión de 1930. Muchas de las instituciones financieras más conocidas colapsaron, fueron nacionalizadas o sobrevivieron con el apoyo masivo del Estado, el comercio internacional colapsó y hubo una recesión extendida y generalizada que se extendió a nivel global. (Helleiner, 2011)

La Gran Recesión se inició en Estados Unidos en el verano del 2007 con la caída de los fondos de inversión Bear Stearns producto de la especulación con los títulos respaldados por hipotecas y el estallido de la burbuja inmobiliaria. A pesar de los esfuerzos oficiales por estabilizar el mercado con grandes dosis de liquidez, la crisis se profundizó cuando las autoridades de Estados Unidos tuvieron que rescatar en marzo del 2008 el banco Bear Sterns. Esto condujo a un colapso total de la “confianza del mercado”. A mediados de septiembre el banco de inversión Lehman Brothers fue forzado a la bancarrota. A ello le siguió el rescate y la nacionalización de la compañía de seguros American International Group. A partir de este momento, la crisis comenzó a extenderse a otras regiones.

Fue en este período en el que el sector financiero cobró importancia con la supresión de los controles a los flujos de capital, lo cual llevo a que los flujos internacionales adquirieran el poder de influir en la política doméstica del país. Existió una tendencia a la liberalización

entre fines de los setenta y principios de los noventa, es decir, una disminución de los controles de capital por parte de los Estados. Esta liberalización se vio como el producto de una fuerza a la cual los gobiernos no pudieron imponer resistencia. (Goodman y Pauly, 1993)

En referencia al sector financiero, también está el enfoque de Mosley y Singer (2010) que rastrean las raíces de la crisis en las variaciones transnacionales de la regulación financiera. Dichos autores sostienen que al existir una gran interdependencia financiera global, el hecho de que las regulaciones difieran tanto entre países hace todo el sistema muy vulnerable a la inestabilidad.

Lucha contra el Terrorismo

Con los ataques al World Trade Center y al Pentágono en el 2001 se retomó una guerra que se había iniciado en la era Reagan. El terrorismo, a diferencia de la Unión Soviética durante la guerra fría, es un enemigo difuso y universal; no tiene fronteras ni territorio donde situarlo, es por eso que la lucha contra él llevo a los Estados Unidos a una búsqueda implacable que implicó invasiones y el aumento del presupuesto de defensa y seguridad.

El 11-S hizo un cambio abrupto, por primera vez en la historia el blanco del terrorismo fue el territorio norteamericano, Estado con capacidad de controlar el futuro; se ataco por primera vez a un país poderoso y rico. Se considera que fue el hecho con mayor cantidad de muertes instantáneas, sin contar las guerras. (Chomsky, 2004)

Con el ataque del 2001 se implementó, por parte del gobierno norteamericano, el concepto de “guerra justa”, cuyo principio elemental es la universalidad. Según Elshtain Jean la guerra justa posee cuatro criterios (Elshtain en Chomsky, 2004, p. 287):

1. La fuerza se justifica si protege a los inocente de un daño seguro;
2. La guerra se debe declarar manifiestamente o en su defecto debe estar sancionada por una autoridad legítima;
3. Debe comenzar con las intenciones correctas;
4. Debe ser un último recurso, después de que se hayan explorado otras posibilidades para la reparación y defensa de los valores de juego;

Este contexto revalorizó el espíritu de cruzada norteamericano, Bush por medio de sus discursos dividió al mundo en dos, en los buenos y en los malos, y llegó a expresar: “Si

usted esconde terroristas, es un terrorista; si ayuda y encubre terroristas, es un terrorista y será tratado como tal”.

Justificando que el ataque provenía de los líderes de Al-Qaeda Bush realiza, en Octubre del 2001, la invasión a Afganistán, escudándose en el derecho a la legítima defensa del artículo 51 de la Carta de Naciones Unidas. Su objetivo era encontrar a Osama Bin Laden y los dirigentes de Al-Qaeda para poder enjuiciarlos.

El apoyo a la invasión por parte de la comunidad internacional fue muy limitado, pero lo que interesa a esta investigación es que, como se dijo anteriormente, en las relaciones con Rusia implicó un acercamiento ya que ella se enmarcó en esa lucha contra el terrorismo y apoyó la invasión a Afganistán, cosa que no sucedió con la guerra en Irak. En este último acontecimiento Rusia se alineó con los países que se oponían a la guerra, como Francia y Alemania, pero a la vez tuvo cuidado de no enfrentarse con USA. El presidente Putin estaba a favor de que Estados Unidos retirara sus tropas del territorio iraquí pero no ejerció ninguna presión, simplemente se limitó a cuidar los intereses rusos en Irak. (Rucker, 2013)

La lucha contra el terrorismo es un tema de suma importancia para el sistema internacional actual, pero por motivos de extensión y de no ser objeto de estudio de esta investigación solo se trata de explicar la injerencia que tiene en las relaciones con Rusia, y a demostrar como ayudó a hacer decaer la imagen de Estados Unidos frente a la comunidad internacional. Una lucha con poco justificativo, que llevó a Norteamérica a realizar acciones atroces contra gente indefensa de la sociedad civil de Oriente. Justificaron los ataques por ser en “defensa legítima”, pero realizaron masacres que no terminaron siquiera con la muerte de Osama Bin Laden.

Dice Chomsky en su libro *Hegemonía o Supervivencia* (2004):

Los horrores del 11-S son el tremendo recordatorio de lo que hace tiempo se sabe: los ricos y poderosos ya no tienen asegurado el virtual monopolio de la violencia que ha sido suyo durante gran parte de la historia; y con la tecnología moderna las perspectivas son realmente espantosas. (p. 295)

4º Capítulo: Estados Unidos y Rusia ¿acercamiento o tensión?

Con la toma del poder “del nuevo Putin” en el año 2012, se adoptó tanto por parte de Rusia como de Estados Unidos un tire y afloje constante propio de la época de la Guerra Fría (sin el nivel de agresión que existió en ese período, como ya se ha aclarado en varios momentos de este trabajo). El gráfico que se expone a continuación relata una cronología de los hechos desde Mayo de 2012. (Mestre, 2013)



Cuadro de autoría propia de Jorge Mestre, 2013.

Por cuestiones de extensión, en este trabajo solo se tomarán el conflicto en Siria y el Caso Snowden para demostrar por medio de hechos recientes, la relación entre Rusia y los Estados Unidos.

Conflicto de Siria

En el año 2011, precisamente en Enero de ese año la revolución en Túnez marcó el inicio de lo que se conoce como la Primavera Árabe. Este levantamiento inspiró a otras ciudades de la región, que también sufrían el desempleo, la corrupción y la represión por parte de dictadores, Siria no fue la excepción.

El conflicto en Siria es considerado como una guerra civil ya que la población se levantó en contra del Presidente del régimen Bachar Al Asad, quien a su vez inició una fuerte represión contra quienes pedían prosperidad económica y libertades políticas y civiles. Lo que desencadenó un levantamiento nacional que según fuentes de Naciones Unidas para Julio del año 2011 se cobró 17.000 vidas.

Bachar Al Asad es hijo de Hafez, presidente de Siria por 30 años que murió en el 2000. Las potencias internacionales confiaron, cuando asumió al poder, en que Bachar fuera más moderado que su padre, un gran aliado de la ex Unión Soviética, pero no fue así. Su respuesta a los levantamientos fue la extrema violencia, arrestando y torturando a los sospechosos oponentes, disparando directamente a los manifestantes y bombardeando barrios enteros. Esta situación fue la excusa ideal para que los Estados Unidos y Europa reafirmen su “deber y responsabilidad” de intervenir para proteger al pueblo sirio. (Everest, 2012)

En Febrero del 2012, el Presidente Obama condenó a Al Assad frente a la comunidad internacional por su “desdén por la vida y la dignidad humana” y re fortaleció el apoyo a los ciudadanos sirios, forzando al presidente a dirimir. La secretaria de Estado, Hillary Clinton lo denunció como “criminal de guerra”, todo esto para lograr el apoyo de la intervención militar de USA y así detener la masacre y ayudar al pueblo sirio, pero ¿es realmente una intervención humanitaria la de Estados Unidos, o esconde intereses nacionales por detrás? (Everest, 2012)

El rol crucial de Siria en Medio Oriente demuestra que la intervención de USA va más allá de la ayuda humanitaria a la sociedad civil. Siria es uno de los pocos regímenes de la zona (por no decir el único) aliado con Irán, así como también es el único conducto por el cual se puede obtener una influencia iraní directa contra Palestina y el Líbano pudiendo llegar este al Mar Mediterráneo. Si se analizan las maniobras estadounidenses en la zona en el contexto de la batalla por el dominio de la región, “es el momento justo para librarse de un régimen problemático y poder fortalecer la posición de Israel y el control general del imperialismo de Estados Unidos del Medio Oriente”. (Everest, 2012)

Danielle Pletka del American Enterprise Institute explicó en su artículo “Obama must do something tangible for Syria”:

Siria es el punto vulnerable de Irán, el aliado más importante de Teherán, un conducto para armas y dinero para los terroristas. ...Una confluencia única del propósito moral estadounidense y del interés estratégico de Estados Unidos que aboga por una intervención en Siria. Ya es hora de empezar a armar

el Ejército Libre de Siria” (Pletka en Everest, 2012.
p.4)

El “eje” que existe entre Teherán-Damasco-Beirut ha sido, en los últimos años, el principal obstáculo para la hegemonía de USA, e israelí también, en el Medio Oriente. El derribar ese eje o no es la lucha por la supremacía regional que se está librando entre Estados Unidos, y sus aliados, por un lado; y Rusia y China por el otro. (Seale, 2012)

Según el presidente de Estados Unidos la decisión de agredir Siria es un intento por evitar el fin de la hegemonía unilateral de su país sobre el resto del mundo, es por esto que Obama recurre al argumento de la “seguridad nacional estadounidense” para justificar su agresión.

La resistencia que ha logrado el Estado Sirio durante estos últimos 3 años a la intervención de las potencias Occidentales ha ayudado al surgimiento de nuevos equilibrios internacionales; lo cual coincide con lo expuesto en este trabajo con respecto al establecimiento de nuevos polos de poder regionales. Siria es de hecho, para autores como Kandil y Khalaf (2013)

El espacio en el que se están conformando las nuevas fórmulas de asociación entre los dos polos, alrededor de Rusia y de Estados Unidos. En sus esfuerzos por recuperar su lugar en la escena internacional, Rusia se apoya en una roca cuya solidez garantizan la resistencia del Estado sirio, el avance de las tropas sirias en el terreno y un amplio respaldo popular que ya no se atreven a negar ni los peores enemigos de Siria. (p. 1)

Esta resistencia siria ha servido a países como Rusia y China (y porque no los restantes miembros del BRICS) para demostrar su oposición a la hegemonía de USA, ya que en muchos momentos frenaron su accionar con exigencias internacionales, como es el caso del acuerdo de Ginebra⁸. (Kandil y Khalaf, 2013)

Con el acuerdo de Ginebra el Presidente Vladimir Putin desactivó el mecanismo militar de Francia y Estados Unidos que estaba a punto de lanzar represalias contra Siria por el supuesto uso de armas químicas contra la población civil. Con esto Putin quedó como adalid de la paz (dejando de lado su accionar en conflictos como el de Chechenia) y reposicionó a Rusia como un país a tener en cuenta a la hora de los equilibrios globales. (Chirinos, 2013)

El acuerdo de Ginebra puede ser visto como uno de los “contragolpes” que está llevando a cabo el nuevo Putin contra el “bloque histórico” establecido por Estados Unidos. Esta nueva conducción política y cultural que intenta hacer el presidente de la Federación es, claramente, en post de la implantación de un sistema multilateral, avalado por China y los países del BRICS principalmente. Su intento de evidenciar a Estados Unidos frente a todo el sistema internacional fue crucial en la reunión llevada adelante en San Petersburgo en el marco del G-20 en Septiembre del año pasado. En dicha reunión Putin y Obama tuvieron un pequeño encuentro bilateral en el que el tema central fue el conflicto de Siria. El líder ruso resumió la charla explicando que ninguno de los dos mandatarios coincidió, ambos mantuvieron sus posiciones pero se valoró el diálogo. El anfitrión del G20 volvió a legitimar, no solo el cumplimiento de las leyes internacionales y una solución pacífica del

⁸ Acuerdo mediante el cual el secretario de Estado de Norteamérica, John Kerry, y canciller ruso, Sergei Lavrov dispusieron que el gobierno de Damasco presente un inventario completo de su arsenal químico y ponga a disposición de inspectores internacionales todas esas armas para su destrucción a mediados del año 2014.

conflicto, sino también, su posición de intentar desmentir la hegemonía estadounidense en la arena internacional.

En cuanto a Estados Unidos fue una oportunidad para invertir su situación en el sistema internacional; para proteger y renovar su hegemonía unilateral sobre el resto del mundo, pero no pudo sostenerla y volvió a demostrar la debilidad que tiene su posición hoy en día en determinados aspectos. Según Kandil y Khalaf (2013):

El fin de la hegemonía representa el fin de los privilegios e intereses que Estados Unidos logró acumular durante el último cuarto de siglo como única superpotencia en la escena mundial, después del derrumbe de la Unión soviética. La aceptación de un mundo multipolar llevará, inevitablemente, a una revolución en materia de relaciones internacionales y a un cambio en su estructura. (p.2)

Caso Snowden

Uno de los principios de las relaciones internacionales es la proscripción de cualquier forma de diplomacia secreta. Según Kant, es un principio no sólo ético sino jurídico: “Las acciones referentes al derecho de otros hombres son injustas, si su máxima no admite publicidad” (Kant en Rojas, 2013) La historia de Estados Unidos demuestra que el no respeto a este principio, ya desde el caso Watergate, está más que legitimado. USA actúa, en beneficio de sus intereses, por “debajo de la mesa” si es necesario.

Las revelaciones sobre el espionaje llevado adelante por la Agencia Nacional de Seguridad (NSA) de Estados Unidos, realizadas por el ex empleado de la CIA, Edward Snowden, han sido un “shock” para la comunidad internacional. Transformándose en un “traidor” para los Estados Unidos y un “aliado” para los países que sintieron violada su privacidad. Este caso deja, nuevamente, a ambas unidades de análisis en veredas enfrentadas. Dice Snowden en el libro “No Place to Hide” de Glenn Greenwald publicado en Mayo de este año:

“Se podía ver aldeas enteras y observar lo que todo el mundo estaba haciendo... Vi cómo la NSA efectuaba seguimientos de las actividades de internet de las personas mientras ellas estaban escribiendo. Me di cuenta de hasta qué grado llegó la capacidad invasiva de la vigilancia de EE.UU” (2014)

El caso Snowden deja nuevamente en evidencia a Estados Unidos frente a la comunidad internacional en su conjunto, ya que se divulgó el espionaje a países como China, Japón,

Brasil, Alemania, entre otros. Aunque particularmente el conflicto con Rusia es por el asilo temporal por un año otorgado a Snowden, mientras Estados Unidos pedía su extradición. Autoridades norteamericanas han afirmado que “la poca disposición a colaborar por parte de Putin es una bofetada en la cara de Estados Unidos y ha llevado a Obama a redefinir su estrategia con Moscú” (McCain, 2013)

Escudándose en que la vigilancia es realizada para perseguir al terrorismo y así evitar posibles ataques en su territorio y otros territorios de cualquier parte del mundo, Estados Unidos intenta lograr a toda costa la supervivencia de su hegemonía en el sistema internacional. Demuestra que no sabe cómo actuar ante esta situación de exposición e intenta comportarse como una potencia temible y todopoderosa. (Kósirev, 2013)

El hecho de que Putin haya hecho caso omiso a la llamada personal que le realizó Barack Obama y a las amenazas de boicot que la Casa Blanca hizo con respecto a la reunión que se llevaría a cabo en el marco del G-20 en San Petersburgo, (que como se mencionó con anterioridad, finalmente se consumó) demuestran fehacientemente la nueva posición del presidente ruso con respecto a la hegemonía de USA. (Peirón, 2013)

Si bien se puede pensar que Snowden es una “mina de oro” en cuanto a información para el gobierno moscovita, la cláusula emitida por Putin con respecto a que no realice más filtraciones parece mostrar que no es en lo que está interesado; sino que solamente es otro “contragolpe” a la autoridad norteamericana, y una demostración del poder que está teniendo Rusia en la arena internacional.

Conclusión

Remontándonos a la pregunta inicial de este trabajo de investigación, Estados Unidos y Rusia: ¿amigos o enemigos?, creo que es muy apresurado hablar en términos de enemistad, lo que se vive hoy en día es un clima de tensión entre ambas unidades debido (como se demostró a lo largo del trabajo) a la contraposición de intereses a nivel internacional y, principalmente, al intento constante por ambas de mejorar su imagen frente a la comunidad internacional.

El debilitamiento que sufrió Estados Unidos en los últimos años, ya sea por las consecuencias que trajo la crisis financiera internacional, el desgaste económico y militar que provocan las “guerras eternas” en Medio Oriente, o su enfrentamiento contra el enemigo difuso –el terrorismo- han provocado un resquebrajamiento de su hegemonía en el mundo. Los privilegios que poseía desde el fin de la Guerra Fría han ido disminuyendo poco a poco, y su “bloque histórico” se ve hoy en día socavado desde distintos puntos. Más allá de la posición rusa, posee fuerte presión por parte de los países emergentes, como ser China e India; el acuerdo de libre comercio con la Unión Europea que se intenta firmar y no es posible concretar; las presiones por parte de Ucrania para recibir su apoyo en caso de un ataque ruso; entre otros factores que no han sido analizados en este trabajo por cuestiones de extensión.

Lo que se quiso exponer a lo largo de la investigación es que el intento de socavar la hegemonía norteamericana por parte de Vladimir Putin es factible hoy en día debido a la situación de debilidad que posee Estados Unidos por razones propias. Si esta situación se

hubiese presentado 10 o 15 años atrás no hubiese tenido las mismas consecuencias, ya que USA estaba en su momento de esplendor dentro del sistema internacional.

El contexto que vive USA no es el único que factor que ha ayudado a Rusia, existe otro, aún mas importante, que es su reconfiguración y reestructuración interna, lo cual le ha posibilitado recuperar su posición dentro de la arena internacional. Las decisiones tomadas por parte de Putin con respecto a la anexión de Crimea⁹, por ejemplo, demuestra que ya no es posible regirse según la “ley del más fuerte”. Según el mandatario Ruso, Washington traspasó el límite con respecto a Ucrania, y la anexión de los territorios fue para salvaguardar las “tierras santas de Rusia”. Con este conflicto internacional Rusia logró demostrar su nueva posición e imagen frente al resto de la comunidad, dijo el presidente de la Federación en el discurso pronunciado en la Sala de San Jorge del “Kremlin” en Marzo de 2014:

Ahora lo que se necesita es terminar con las reacciones histéricas, renunciar a la retórica de guerra fría y reconocer una cosa evidente: Rusia es un participante activo e independiente en la arena internacional y como otros países posee sus intereses nacionales que hay que tener en cuenta y respetar. (p.3)

Otro punto del que se hablo en el trabajo es la multilateralización del sistema internacional, enmarcado dentro de la teoría de Chantal Mouffe. Con respecto a este tema el caso de Crimea también demuestra el surgimiento de un nuevo polo regional; Rusia tuvo el apoyo

⁹ Este tema no ha sido analizado en el presente trabajo por ser contemporáneo a su realización.

de China e India en la firma del tratado de anexión. Lo cual afirma el hecho de que no está sola en su “contragolpe” a la hegemonía norteamericana.

En respuesta a la anexión USA tomó una serie de sanciones con respecto a la Federación. Por un lado económicas (apoyadas por algunos países de la Unión Europea) lo cual no entorpeció la búsqueda de nuevo socios comerciales, Rusia firmó este año, con sus vecinos de Kasajistán y Bielorrusia la Unión Económica Euroasiática, que tiene como apabullante, no solo un mercado de casi 170 millones de consumidores, sino también el surgimiento de un nuevo espacio geoestratégico primordial para los intereses rusos.

Por otro lado Rusia sufrió la exclusión de la reunión del G-7 realizada el último Junio. Esto sí es un golpe a la Federación, ya que puede marcar el inicio de un alejamiento de las grandes economías mundiales.

Creo que todos los hechos sucedidos en los últimos años demuestran la hipótesis de esta investigación. Rusia definitivamente está poniendo en juego la hegemonía de Estados Unidos en post de una hegemonía más democrática, multilateralizada. Si bien no esta sola en este camino, como se ha intentado demostrar, es una realidad que la Nueva Doctrina Putin (implementada desde el año 2012) está causando lo efectos que se plantea. Un sistema internacional con nuevos polos de poderes regionales, con una visión más cosmopolita, un contragolpe al bloque histórico implantado desde la caída de la URSS y el fin de la Guerra Fría.

Bibliografía.

Bremmer, I. (2013), “*El nuevo aislacionismo estadounidense*”. Diario El País. Recuperado el 30 de Mayo de 2014. http://elpais.com/elpais/2013/10/25/opinion/1382692604_363033.html

Bremmer, I. (2013), “*La creciente tensión entre Rusia y EEUU*” Diario El País. Recuperado el 30 de Mayo de 2014. http://elpais.com/elpais/2013/09/26/opinion/1380187334_925561.html

Chirinos, C. (2013), “*Acuerdo en Ginebra ¿Victoria para Siria?*” BBC Mundo. Recuperado el 06 de Junio de 2014. http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/09/130913_siria_armas_acuerdo_victoria_cch.shtml

Chomsky, N. (2012), “*Como funciona el mundo. Conversaciones con David Barsamian*”. Katz Editores. Buenos Aires.

Chomsky, N. (2004), “*Hegemonía o Supervivencia*”. Grupo Editorial Norma, Bogotá.

Correa Burrows, M. P. (2005), “*Proyecto para un Nuevo Siglo Americano y la ideologización de la Diplomacia estadounidense*”. Revista Historia y Comunicación Social, 10, 73-90.

Druzhinin, A. (S/N), “*Rumbo Hacia la primera línea política*”. Recuperado el 5 de Mayo de 2014. [http://rusopedia.rt.com/personalidades/politicos/issue_246.html#Rumbo hacia la primera línea política](http://rusopedia.rt.com/personalidades/politicos/issue_246.html#Rumbo%20hacia%20la%20primera%20línea%20política)

Everest, L. (2012), “*La agenda de Estados Unidos en Siria: Imperialismo, no es Humanitarismo*” Recuperado el 06 de Junio de 2014. <http://worldcantwait-la.com/265-US-agenda-in-Syria-imperialism-not-humanism-es.html>

Ficha País Rusia (2013), “*Oficina de Información Diplomática. Ficha País. Rusia. Federación de Rusia.*” Recuperado el 28 de Marzo de 2013. http://www.exteriores.gob.es/Documents/FichasPais/Rusia_FICHA%20PAIS.pdf

García, David. (2012), “*La “Doctrina Obama”, la Teoría de la “Guerra Limitada” y la nueva política exterior de EEUU: ¿Hacia una política neo-nixoniana?*” UNISCI Discussion Papers, p. 145-153. Recuperado el 20 de Mayo de 2014. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=76724473012>

Goodman, J. y Pauly, L. (1993), “*The obsolescence of Capital Controls? Economic Management in an age of Global Markets*”, en *World Politics* 46:1 (Octubre).

Gramsci, A. (2003), “*Notas sobre Maquiavello sobre la política y sobre el Estado moderno*”. Nueva Visión. Buenos Aires.

Helleiner, Eric (2011): “*Understanding the 2007-2008 Global Financial Crisis. Lessons for Scholars of International Political Economy*”, en *Annual review of Political Science* 14.

Hobsbawm, E. (1995), “*Historia del Siglo XX*”. Serie Mayor. España.

Hutschenreuter, A. (2013), “*Estados Unidos-Rusia: La Guerra que nunca terminó.*” Recuperado el 28 de Marzo de 2013. <http://actualidad.rt.com/blogueros/alberto-hutschenreuter/view/98660-eeuu-rusia- guerra- fria- snowden>

Kandil, G. y Khalaf, P. (2013), “*Por qué Estados Unidos quiere atacar Siria*”. *Voltairenet.org*. Recuperado el 07 de Junio de 2014. <http://www.voltairenet.org/article180187.html>

Kandil, G y Khalaf, P. (2014), “*Plan de Estados Unidos para una larga guerra de desgaste contra Siria.*” *Voltairenet.org*. Recuperado el 07 de Junio de 2014. <http://www.voltairenet.org/article183111.html>

Kissinger, H. (2001), “*La Diplomacia*”. Fondo de Cultura Económica. México: FCE.

Klare, M. (2003), “*La nueva geopolítica*”. *MR*, vol. 55, n°3, julio-agosto de 2003, p. 51-56. Traducción de Joan Quesada.

Kósirev, D. (2012), “*Putin es fiel al principio de continuidad en política exterior*”. Recuperado el 29 de Mayo de 2014. http://sp.ria.ru/opinion_analysis/20120229/152858540.html

Kósirev, D. (2013), “*El caso Snowden demuestra que Rusia y Estados Unidos tienen intereses comunes*”. *RiaNovosti*. Recuperado el 7 de Junio de 2014. http://sp.ria.ru/opinion_analysis/20130806/157731378.html

La Tercera (2013), “*Los hitos históricos en la relación diplomática entre EEUU y Rusia*”. Recuperado el 20 de Abril de 2014. <http://www.latercera.com/noticia/mundo/2013/08/678-536778-9-los-hitos-historicos-en-la-relacion-diplomatica-entre-eeuu-y-rusia.shtml>

Mestre, J. (2013), “*EEUU-Rusia: ¿Una nueva guerra fría en el horizonte?*” Documento Opinión del Instituto Español de Estudios Estratégicos (ieee.es).

Wright Mills, C. (1963), “*La Elite del Poder*”. Fondo de Cultura Económica, México.

Monereo, M. (2011), “*La gran transición geopolítica, crisis capitalista, ciclos hegemónicos y distribución de poder*”. *El Viejo Topo* 278.

Mouffe, C. (2007), “*En torno a lo Político*”. Rústica. Fondo de Cultura Económica.

- Morgenthau, H. (1986), *“Política entre las Naciones: la lucha por el poder y la paz.”* Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.
- Moseley, L. y Singer, D. (2010), *“The Global Financial Crisis: Lessons and Opportunities for Internacional Political Economy”* en *Internacional Interaction* 35, Noviembre
- Nye, J. S. (2010), *“The future of American Power.”* *Foreign Affairs* 89.
- Radvanyi, J. (2012), *“Por qué Putin es tan popular”*. Rusia. Explorador. Le Monde Diplomatique. P. 27-29.
- Red Voltaire (2007), *“Querer regentar el mundo de manera unipolar es ilegítimo e inmoral”* Recuperado el 5 de Mayo de 2014 <http://www.voltairenet.org/article145413.html>
- Rojas, A. M. (2013), *“¿Diplomacia secreta?”* Observatorio de Política y Estrategia en América Latina. Recuperado el 07 de junio de 2014. http://www.opeat.net/index.php?option=com_k2&view=item&id=18117:%C2%BFdiplomacia-secreta?&Itemid=125
- RT (2014), *“Lo siento EE.UU, pero el nuevo orden mundial está muerto”*. Recuperado el 8 de Mayo de 2014. <http://actualidad.rt.com/actualidad/view/127480-eeuu-nuevo-orden-mundial-morir>
- Rucker, L. (2012), *“Moscú y Washington: ¿amigos o enemigos?”* Rusia. Explorador. Le Monde Diplomatique. P 53-55.
- Ruiz, J. T. (2011), *“¿Entre la teoría y la práctica? Cuatro momentos de la doctrina en la política exterior estadounidense”*. Revista CIDOB d’afers internacionals. N°95. P. 165-187.

Saborido, J. (2012), “*Una nueva era se anuncia*” Rusia. Explorador. Le Monde Diplomatique. P 82-85.

Seal, P. (2012), “*A Struggle for Regional Supremacy: Syria Conflict Escalates as World Powers Debate Assad’s Future*”. Democracy Now! 7 de Febrero de 2012.

Semana (2013), “*Vladimir el Grande*”. Recuperado el 20 de Abril de 2014.
<http://www.semana.com/mundo/articulo/vladimir-el-grande/358357-3>

Sullivan, M. (1976), “*International Relations, Theories and Evidence*”. Prentice Hall Inc., Englewood Cliffs.

Tovar, J. (2010), “*El enigma de la doctrina Obama: un año de política exterior norteamericana*”. Real Instituto Elcano. Madrid-España.

Zubelzú, G. (2007), “*¿Una nueva guerra fría? Conflicto y cooperación en las relaciones entre Estados Unidos y Rusia*”. Cuaderno de cátedra de Relaciones Internacionales.